

Ven, Espíritu divino,  
manda tu luz desde el cielo.  
Padre amoroso del pobre;  
don, en tus dones espléndido;  
luz que penetra las almas;  
fuente del mayor consuelo.

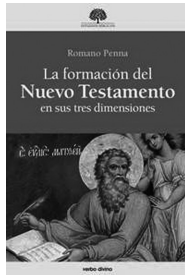
Ven, dulce huésped del alma,  
descanso de nuestro esfuerzo  
tregua en el duro trabajo,  
brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas  
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,  
divina luz, y enriquecéonos.  
Mira el vacío del hombre  
si tu le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado  
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,  
sana el corazón enfermo,  
lava las manchas, infunde  
calor de vida en el hielo,  
doma el espíritu indómito,  
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones  
según la fe de tus siervos.  
Por tu bondad y tu gracia  
dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse  
y danos tu gozo eterno.  
Amén.

## Recomendación de Biblos Nuestra Librería Diocesana



**LA FORMACIÓN DEL NUEVO TESTAMENTO EN SUS TRES DIMENSIONES**  
Autor: PENNA ROMANO

Romano Penna es profesor emérito de exégesis del Nuevo Testamento en la Pontificia Universidad Lateranense (Roma).

Al español han sido traducidas algunas de sus obras: *Ambiente histórico-cultural de los orígenes del cristianismo: textos y comentarios*,

Bilbao 2005; *Pablo de Tarso: un cristianismo posible*, Madrid 1992; *Carta a los Romanos*, Estella 2012.

La ágil pluma del profesor Penna nos adentra en el Nuevo Testamento, que es abordado a tres niveles: *el primero* de índole histórico-salvífica, hace referencia a la alianza que Dios ha ratificado con el hombre en la persona de Jesucristo, superando o englobando el Antiguo Testamento de la Ley dada a Moisés en el Sinaí, *el segundo* nivel se acerca al Nuevo Testamento a partir de los diferentes géneros literarios; y *el tercero*, finalmente, se dedica a indagar el texto desde el punto de vista de la formación del canon.

En definitiva un libro utilísimo para acercarse al Nuevo Testamento desde los estudios más recientes que se están publicando. Un libro que debe ser *leído* y *estudiado* por cualquier persona que quiera conocer el mensaje y la actuación de Jesús.

José M<sup>a</sup> MELERO MARTÍNEZ (ITDA)

## EJERCICIOS ESPIRITUALES

La Comunidad de Vida Cristiana de Albacete (CVX) ha organizado una tanda de Ejercicios Espirituales del 30 mayo al 3 de junio en la Casa de Espiritualidad de Almansa. Comenzarán el día 30, jueves, a las 20 h y finalizarán el día 3, domingo, a las 18 h.

Serán impartidos por el sacerdote jesuita, Eliseo Domingo. Están abiertos a todas aquellas personas (jóvenes y adultos) que quieran vivir una experiencia de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola. Más información e inscripciones en los teléfonos: 617 47 66 35 y 647 47 27 71.

## CÁRITAS: PREPARAMOS EL DÍA DEL CORPUS

**Vive sencillamente para que otros sencillamente puedan vivir.**

**Vive con sencillez y la economía de la gratuidad nos hará felices.**

**Los mejores regalos se hacen con las manos.**

“DAR LA MANO. TENDER LAS MANOS”.

“Dios nos lleva a todos grabados en la palma de su mano”. Sugerimos desde Cáritas, para vivir la sencillez y la gratuidad, que pensemos en las manos que nos han guiado y acompañado, sobre todo en nuestra fe. Nuestra acción de esta semana será el reconocimiento y oración por ellos.

El segundo gesto que proponemos es que miremos nuestras manos, y pensemos en las personas a las que se las tendemos. ¿Cómo lo hacemos: con humildad, con sencillez, colaborando, reconociendo su valor? Nuestra ayuda hace felices a los que la reciben. ¿Somos regalos?



Diócesis de Albacete

# Hoja Dominical

27 Mayo 2012

Pentecostés

www.diocesisalbacete.org



## Pentecostés: capacidad para entendernos y convivir fraternalmente

Después de la Pascua florida viene la Pascua granada. Pentecostés es la plenitud de la Pascua como lo es el fruto después de la flor. ¿Qué habría quedado de las palabras y obras de Jesús sin el acontecimiento de Pentecostés? Quizá algunos de sus discípulos habrían recordado con nostalgia, durante algún tiempo, sus conversaciones entrañables junto al lago, sus obras, aquel misterio inefable y contagioso que irradiaban su persona y su vida. Y quedaría seguramente la gratitud y el recuerdo de quienes se beneficiaron de la caricia de alguna curación. Poco más.

Es verdad que las manifestaciones de Jesús resucitado dieron lugar a que aquellos que le habían seguido fueran

dando el paso a una fe sólida y adquirieran la certeza de que el crucificado había vencido a la muerte. En los evangelios vemos cómo poco a poco se van derrumbando los últimos reductos de la duda, y una alegre certeza de que Él estaba vivo va invadiendo hasta el fondo de cada corazón. Y los fue levantando. Y los fue poniendo en camino para la misión. Pero necesitaban un nuevo impulso.

«Como el Padre me envió, así os envío yo. Recibid el Espíritu Santo». Era la manera nueva de estar entre los suyos; no hablando y animándolos desde fuera, sino desde dentro, llenando su vida y actuando, a través de ellos, en el mundo. El Espíritu Santo actualiza y multiplica la presencia de Jesús entre nosotros. Pentecostés es la gran fiesta de la Iglesia.

Pentecostés supuso un cambio radical: Se abrieron las “puertas cerradas”, se apagó el miedo con el soplo de aquel «viento recio» que llenó la casa donde se encontraban, y la todavía frágil barca de la Iglesia, con las velas hinchadas por el viento de Pentecostés, se hizo a la mar. Las «lenguas como llamaradas» fueron poniendo lumbre en los corazones apagados de los discípulos, y haciéndose palabras encendidas en sus labios. La tristeza se tornó en alegría. Desde entonces, la voz de Jesús, llevada por los evangelizadores de ayer y de hoy, sigue resonando en cada rincón de nuestro mundo. Es cosa de su Espíritu.

Al narrar el fenómeno de Pentecostés, se nos dice, seguramente con carácter simbólico y catequético, que había en Jerusalén personas



advenedizas de casi todos los países y lenguas entonces conocidos; se enumeran alrededor de una veintena Y se añade que "quedaron desconcertados, porque cada uno oía hablar a los Apóstoles en su propia lengua".

La narración anterior ¿no nos viene a decir que sólo el amor derramado en nuestros corazones por el Espíritu es capaz de lograr que los hombres se entiendan a pesar de sus diferencias? En un mundo en que, como consecuencia de la movilidad y de las migraciones, las nacionalidades han dejado de ser homogéneas para convertirse en una mezcla de lenguas, razas y culturas ¿seremos capaces de entendernos y convivir fraternalmente?

Pentecostés recobra actualidad, nos trae un mensaje de aire fresco, bien distinto de la confusión que acontece en Babel. Porque Babel continúa cada vez que los hombre se cierran en sí mismos, en la torre de su autosuficiencia, para no contaminarse. Así acaban por no comprenderse. En Pentecostés, por el contrario, los Apóstoles, empujados por el Espíritu, dejan el Cenáculo donde estaban encerrados y se arriesgan a salir al encuentro de quienes, ya entonces, el mundo judío conocía como nacionalidades diversas. Y, a pesar de sus diferencias de lenguas, se entendían. Es una magnífica ilustración de que sólo el Espíritu nos puede permitir encontrar al otro en verdad, acogiéndole en su diferencia. El Espíritu es el agente primero de comunión para la Iglesia y para el mundo.

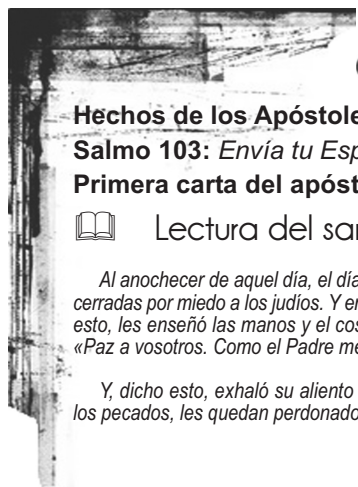
Sólo el Espíritu nos puede permitir encontrar al otro en verdad, acogiéndole en su diferencia. El Espíritu es el agente primero de comunión para la Iglesia y para el mundo.

En Pentecostés celebramos el Día del Apostolado Seglar y de la Acción Católica. Las distintas asociaciones y movimientos del Apostolado Seglar son un cauce privilegiado y eficaz para la formación, para la experiencia cristiana y para la acción. En tales asociaciones y movimientos se concentra ciertamente lo más granado, lo más consciente y lo más vivo de nuestra Iglesia. La comunión eclesial, presente y operante en la acción personal de cada cristiano, encuentra una manifestación específica en el actuar asociado de los cristianos laicos. Asociados, como las gotas de agua que se juntan, pueden convertirse en corrientes vivas de fecundidad

apostólica, de levadura y sal para un mundo nuevo. Como lo fueron los discípulos que, encendida el alma por el fuego de Pentecostés, alumbraron formas nuevas de vivir en una sociedad pagana y decadente.

Necesitamos en nuestra Iglesia un nuevo Pentecostés. Y necesitamos que sean muchos los laicos que se incorporen con decisión y frescura a la acción apostólica. Sólo así será posible la nueva evangelización.

+ **Ciriaco Benavente**  
Obispo de Albacete



## Lecturas

**Hechos de los Apóstoles 2, 1-11**

**Salmo 103:** *Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.*

**Primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios 12, 3b-7.12-13**

 Lectura del santo Evangelio según San Juan 20, 19-23

*Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»*

*Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid' el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidas.»*

HOY, DÍA DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y DEL APOSTOLADO SEGLAR

## "Apóstoles para la Nueva Evangelización"

(Comisión Episcopal de Apostolado Seglar)

(...) Apenas recibida la unción del Espíritu Santo, san Pedro, el primero de los Apóstoles, comienza a anunciar el mensaje de salvación y el nombre de Jesucristo, el único que salva. Desde entonces la Iglesia nunca ha interrumpido el camino de la evangelización. Cada día se celebran la Eucaristía y los demás sacramentos, se predica la Palabra de Dios y se propone la caridad y la solidaridad como camino de la justicia. Son muchos los que a lo largo de la historia han conocido y experimentado el amor de Dios como fruto de esta evangelización. Pero hoy en día somos conscientes de que muchos de nuestros contemporáneos no encuentran en esta evangelización permanente de la Iglesia la respuesta a sus preguntas y, en ocasiones, ni siquiera se las formulan. Por eso hablamos de Nueva Evangelización que, sin interrumpir la evangelización permanente, proponga nuevos caminos para que todos tengan acceso al Evangelio.

(...) La nueva evangelización pasa por reavivar en los apóstoles de hoy aquel impulso evangelizador de los orígenes de la Iglesia para hacer nuestra, de modo renovado, la expresión paulina: «¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!».

(...) Así, la nueva evangelización necesita de evangelizadores renovados, llenos del Espíritu de Dios, testigos auténticos del Evangelio que anuncian. «Cualquier proyecto de "nueva evangelización", cualquier proyecto de anuncio y de transmisión de la fe no puede prescindir de esta necesidad: disponer de hombres y mujeres que con la propia conducta de vida sostengan el empeño evangelizador que viven. Precisamente esta ejemplaridad es el valor agregado que confirma la verdad de la

donación, del contenido de lo que enseñan y de lo que proponen como estilo de vida. La acción a la emergencia educativa acrecienta la demanda de educadores que sepan ser testigos creíbles de aquellas realidades y de aquellos valores sobre los cuales es posible fundar tanto la existencia personal de cada ser humano, como los proyectos compartidos de la vida social».



Damos gracias a Dios, en este día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, por tantos queridos fieles laicos que estáis implicados en dar sentido pleno al lema de la jornada de este año: "Apóstoles para la Nueva Evangelización". (...)

A ello nos exhorta el papa Benedicto XVI, al convocar a toda la Iglesia a redescubrir nuestra fe para encontrarla plenamente con Jesús y, desde la plenitud de su presencia, poder anunciarlo al mundo de hoy. Nos hallamos ante una realidad nueva en la que no debemos conformarnos con la transmisión de los contenidos de la fe. Muchos de nuestros contemporáneos viven negando la fe misma, incluso muchos "miembros" del Pueblo de Dios no son consecuentes con lo que significa realmente el acto de fe.

Benedicto XVI lo expresa bellamente con el término "Porta fidei": «"La puerta de la fe"», que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para

nosotros. Se cruza ese umbral cuando la Palabra de Dios se anuncia y el corazón se deja plasmar por la gracia que transforma. Atravesar esa puerta supone emprender un camino que dura toda la vida». Cuando se inicia ese camino, tras atravesar la puerta de la fe, es cuando estamos en disposición de acoger y entender los contenidos de la fe y las consecuencias sociales, culturales y políticas que se derivan.

Una consecuencia inexcusable de nuestra fe, y en especial en los momentos de crisis que estamos atravesando, es el testimonio de la caridad. Cuántas familias de nuestro entorno sufren hoy el zarpazo de esta situación deplorable que cuestiona profundamente el modelo social que hemos construido. El don de la fe nos mueve a transformar el mundo en el que vivimos y anunciar que, incluso en los momentos de mayor oscuridad, el Reino de Dios ya está aquí. La fe nos permite reconocer en el rostro del que sufre a Cristo mismo y actuar en consecuencia. Nuestra fe tiene que ser necesariamente fecunda. Así lo vivió desde el principio la comunidad cristiana a la hora de comprometerse con las necesidades de los más pobres: «Si un hermano o una hermana andan desnudos... y uno de vosotros les dice: "¡d en paz, abrigaos y saciaos", pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así es también la fe: si no tiene obras, está muerta por dentro». (...)